bierneu el país a lo Primo de Rivera.

Entre tanto, los pliegues de la bandera son lo suficientemente amplios como para cobijar el robo, el crimen y la corrupción de los padres de la patria.

A TRAVES DEL TELEGRAFO

La gran huelga inglesa

El movimiento huelguista que por espacio de cuatro meses, sostienen los mineros ingleses, contra el capitalismo apoyado por el Estado, pasa por momentos dificilísimos, por la resistencia taimada de los patrones, la política clasista del Estado y la falta de medios de subsistencia en los distritos mineros.

La última tentativa de la Federación Minera ha fracasado debido al propósito de los patrones de minas de deshacer y arruinar la organización. Al efecto, insisten en que tratarán las cuestiones referentes a la huelga, por distritos, por comités locales, repudiando un arreglo sobre la base nacional.

¿Propósito? Debilitar la resistencia, especulando con el hambre en algunos distritos como Nottinghanshire, Warskwishires, etc., en los que en porcentaje reducido de mineros (8.000 sobre 100.000) ha vuelto al trabajo acosado por la miseria.

Coock, el infatigable líder minero, recorre todos los distritos, tratando de impedir la defección parcial del frente minero.

La organización central minera se ha dirigido a los trabajadores del mundo solicitando ayuda en los momentos actuales tan necesaria, Baldwin, el maestro de Thomas, procediendo miserablemente, ha enviado al mismo tiempo mensajes a E. U., desmintiendo la situación de hambre y aconsejando no hacer lugar al pedido.

Entretanto los patrones, seguros del apoyo estatal, imponen como condición previa la jornada de 7 1/2 horas (en la realidad constituyen 8, 8 y 1/2 y a veces 9, debido al enorme trayecto que deben recorrer los equipos mineros en la galería hasta llegar al sitio de trabajo), la aceptación de los jornales de antes del 1° de Mayo, pero a corto plazo de duración.

Es necesario pues que se manifieste la solidaridad proletaria. La Internacional Comunista ha hecho un llamado a los trabajadores del mundo encareciendo la ayuda a los mineros ingleses, ya que su lucha es la de todo el proletariado y la derrota significaría el comienzo de amargos días de reacción.

El proletariado argentino, permanece ausente a su puesto de honor. Es imprescindible, pues, que en forma general, y no parcial, exprese su apoyo, sabiendo que un chelín se transformará en Inglaterra en un día más de resistencia al capital.

Las deudas y el imperialismo

Francia ha pasado por muy amargos momentos, provocados por el cumplimiento de sus deudas a E. U. contraídas para matar más y mejor en la guerra del 14 al 18.

Bien sabemos cómo a costa del hambre del pueblo francés deberá pagarse esa deuda imperialista. El pueblo deberá empezar por suprimir su pan de trigo por pan negro.

Pero E. Unidos, como buen comerciante, aprovecha todas las oportunidades para librarse de su competidor, Inglaterra, y en el caso de Francia ha encontrado un excelente medio y un no menos excelente "speaker".

El diputado francés por Cochinchina (Indo China Francesa, región del Asia riquísima en gomeros y especies) ha propuesto un arreglo parcial de la deuda con los Estados Unidos, mediante el arrendamiento de 2 millones de acres en la Cochinchina para plantaciones de caucho.

Invirtiendo 300.000.000 de dólares se obtendría 300.000 toneladas de caucho, lo que reduciría en un 20 por ciento el precio del mismo y libraría a E. Unidos de su sometimiento a la producción inglesa.

Como vemos, la guerra económica entre Estados Unidos e Inglaterra, halla un punto de apoyo en la situación de Francia.

La garra del imperialismo yanqui sigue apretando el cuello de la vieja y carcomida Europa.

Boicot a Crítica

La guerra civil en China

El proleatriado chino, dirigido por el Kuo-Min-Chan, ha reforzado sus posiciones frente a los ejércitos pagados por el capital extranjero.

En Cantón y sur de China, donde se aglomera por millares de millones la masa de coolíes y las explotaciones extranjeras con sus zonas de influencia, la ofensiva revolucionaria ha tomado un cariz decisivo, habiendo conseguido romper el cerco de los ejércitos capitalistas.

Japón, Inglaterra y Estados Unidos están alertas, atisbando la boca del lobo.

La Rusia de los soviets, apoya a los revolucionarios y las luchas en Shanghai y otros centros chinos, cuentan ya con un proletariado aguerrido y consciente de su misión de clase.

La lucha, sin embargo, aún permanece en sus comienzos. Del triunfo de Chan-Tso-Ling (jefe pagado por los extranjeros) o del Kuo-Min-Chan (partido del pueblo) depende el futuro de China.

La soberanía China, significaría para el imperialismo, el comienzo de la pérdida de sus posiciones en el Pacífico.

Por ello es que pagan tan bien a los jefes traidores de los ejércitos reaccionarios de China.

Los mineros del Rhur

Como una consecuencia de la huelga británica el rendimiento del carbón alemán ha superado a la de ante-guerra colocándose en los mercados externos todos los depósitos existentes de hace algún tiempo. Por consecuencia, la producción se ha acrecentado enormemente y las perspectivas del mercado son muy favorables al capital alemán.

Pero esa prosperidad en los rendimientos para los capitalistas, no se manifiesta lo mismo en los salarios obreros.

Al efecto permanecen al mismo nivel de hace dos años cuando la aplicación del plan Dawes. En el ambiente minero, se prepara en consecuencia, un movimiento tendiente a obtener mejoras en los salarios.

Desde ya la burguesía se pone en guardia y declara no "pertinente" el pedido, pues dice que con las ganancias de ahora, piensa cubrir las pérdidas de antes.

Una huelga en el Rhur sería, pues, un justo movimiento de protesta, que a no dudarlo volverá a poner a prueba la combatibilidad del proletariado alemán.

La esclavitud Chilena

El gobierno chileno prepara en estos momentos, un eslabón más de la cadena que tiene sujeto al país al imperialismo. Al efecto las cámaras estudian la contratación de un nuevo empréstito que vendría a engrosar el de 2,610 millones de pesos ya existente. El proyecto comprende: primero, 1.989.500 libras para el rescate y amortización de empréstitos internos y 2°, 5.712.000 libras para obras públicas y déficit de presupuestos, lo que hace un total de 7.701.500 libras.

Si tenemos en cuenta que la población de Chile alcanza a 3.500.000 habitantes correspondería por cabeza 2.20 libras. Si se tiene en cuenta que sobre el total del empréstito, no están sumados los intereses, ni el otro empréstito de 2,610 millones de pesos, ni el proyectado de 3 millones de libras para armamentos, podremos darnos cuenta de la esclavitud que pesará sobre el proletariado chileno.

Es por ello que la delegación comunista al Parlamento chileno, ha declarado por boca del diputado Cruz, que rechazan de plano todo empréstito que serviría para darle avance al imperialismo a costa de la esclavitud de dos generaciones.

La cuestión Mejicana

En un suelto anterior al referirnos a la cuestión religiosa mejicana, tuvimos oportunidad de hacer ciertas reservas en lo referente a la acción de Calles.

Era cuestión de que el pueblo mejicano olvidara la persecución a los agrarios y los crímenes cometidos.

Los últimos telegramas vienen a confirmar ese juicio nuestro. So pretexto de "refrenar" el movimiento religioso y la introducción de armas en el interior del país, el gobierno de Calles cubrió con la dominación de manifestaciones religiosas, a ciertos levantamientos de agrarios y calificó de bandoleros a los que se resistían a entregar las tierras que fueron tomados a los terratenientes en los primeros días de la revolución del 1917.

Constatamos ante los trabajadores argentinos ese hecho sintomático.

Los "grandes progresos" del P. Comunista

Vistos a travez del informe de organización de su C. Local

El informe que el C. Local presenta a la 2a. Conferencia de la capital y que aparece publicado en "La Internacional" del 15, nos revela la profunda desorganización que sufre el P. C. y nos descubre las llagas que lo están llevando a la total bancarrota. Iniciamos, en base exclusiva de ese pobrísimo informe, el proceso del P. C. con la esperanza de hacer un poco de claridad en la mente de los pocos obreros sinceros que aún siguen tras la política suicida de los 4 dirigentes.

El informe comienza recordando "el excelente informe de bolchevización que produjera el compañero Penelón y aunque tarde, se ha recogido la mayor parte de sus indicaciones, valiosísimas por cierto". Nada menos excelente y propio de recordar es a nuestro juicio aquel célebre documento de cuyos resultados aún está doliéndose al viejo Partido. Aquel informe, remachó como en un broche la política fraccionista de los dirigentes y su consecuencia fué la división del Partido y la desorganización de sus cuadros. Las pruebas de ésto los da el propio informe del C. Local.

En el capítulo "Situación de las células después del congreso", dice: "la organización celular había quedado completamente perjudicada, debido a dos importantes razones: primero, la separación de los pocos elementos componentes de la "maffia" que en todo momento y durante 3 o 4 meses de antelación al congreso no habían hecho más que sabotear el trabajo del Partido". Esto viene a confirmar nuestras apreciaciones vertidas en el documento de fundación y desde "LA CHISPA cuando afirmábamos que con la expulsión de la oposición el partido había sufrido un rudo quebranto que trajo como consecuencia la desorganización casi total, confesada ahora y lo que prueba igualmente que los resortes vitales del Partido lo constituían precisamente los elementos que hoy se agrupan alrededor del P. C. O., fuerza viva que actuaba en las luchas sindicales y que se había señalado siempre como el motor del Partido, por lo cual la dirección acaparadora temía perder sus puestos y los eliminó de cualquier manera.

El informe sigue diciendo: "apenas el 20 por ciento de las células constituídas en mayo del año pasado funcionaban y por cierto, mal". Prueba concluyente, aunque la cifra 20 por ciento está "algo" exagerada, como acostumbran hacerlo.

El C. Local y el diario sostenían que la salida "de una veintena de individuos de la oposición" había dejado al partido incólume e iniciaba su homogeneización monolítica. Transcribimos unos párrafos para que se vea la falsedad de aquellas manifestaciones: "Frente a esta situación se imponía una enérgica medida, se rehizo el fichero de la capital, llamándose al seno del C. L. a todos los afiliados; se dividieron los nuevos radios de las células, constituyéndose éstas y de inmediato los nuevos comités de Barrio".

Desde LA CHISPA sosteníamos que el C. E. había hecho una subdivisión antojadiza, falsa, de los límites y los siguientes párrafos nos dan la razón:

"Es conveniente señalar en este párrafo, lo siguiente: en la organización del período anterior los límites de los comités de Barrio se habían trazado en forma arbitraria". Nosotros hemos señalado las verdaderas razones de esa división arbitaria. Era necesario hacer del Partido un conglomerado incondicional y que no estorbara la política fraccionista e interesada de sus líderes; de ahí la división, la subdivisión y la colocación de camaradas que quedaban neutralizados en su labor de crítica a la dirección. De ahí viene la rotación misteriosa de afiliados que era desconocida por la mayoría de los afiliados porque la organización arbitrariamente concebida, impedía las relaciones orgánicas y la capacitación de todos los afiliados.

¿Cómo corrige ahora el Comité Local el "prejuicio que sus afiliados tenían de la actividad por centros"? Lo dice el informe: "Ese prejuicio se fué perdiendo de inmediato y se aprovechó esta última reorganización para trazar los límites de los comités de Barrio de acuerdo a las secciones electorales de la capital". Estupendo. La bolchevización concebida de este modo: transformar el partido en un esqueleto o aparato electoral, para impedir el verdadero surgimiento de un partido de masas, que haría perder a los líderes la influencia que tienen. La dirección "maxista" ¿ignora las tesis de la I. C.?

Esta obliga al estudio de los radios y a su división de acuerdo a su importancia económica. Pero esto a los líderes no les interesa.

En el capítulo "Cómo trabajan algunas células" se dice: "la mayoría de las células han hecho el censo industrial de su radio". Es una de las mentiras con que pretende engañar aún el C. L. a la I. C. Ninguna célula ha hecho esa labor, pero conviene hacer constar lo inexistente, para dar apariencia orgánica al falso aparato del Partido. Con motivo de los periódicos de fábrica comprobaremos esto más acabadamente.

¿Cómo trabajan y cómo se ingeniaban las células del P. C. después de la famosa reorganización para conseguir datos de una empresa. El informe se encarga de darnos uno de los estupendos y "heroicos" medios de que se valían los afiliados "obreros" para conseguirlos. "Uno de los componentes de una célula se comprometió a entablar relaciones con una obrera de la fábrica, consiguiendo por este intermedio los datos que la célula necesitaba para su trabajo". Desearíamos que el C. Local fuera más explícito y nos revelara los otros "formidables y heroicos" medios que posee para conseguir datos con resultados fecundos. Le agradeceríamos.

En el capítulo "errores criticables", el C. L. deja constancia de la falta de capacitación de los componentes de las células y demuestra que el trabajo ilegal es absolutamente incomprendido por los afiliados, lo cual, según expresa provocó "expulsiones" de algunos, por parte de los patrones.

Tenemos entendido que las únicas expulsiones de afiliados las cometió el C. Central del Partido, todo lo demás es imagen pura, sin algo más.

En la "organización de los alrededores", agrega el informe... "es inaceptable la situación del Partido en el radio urbano del sud. La composición social del Partido en Avellaneda, Piñeyro, Lanús, etc., los lugares más fabriles de la República, donde están concentrados los grandes talleres metalúrgicos, etc., es francamente pésima; hay solamente 25 o/o de obreros y 75 o/o de compañeros que trabajan en forma independiente. El C. Local no dá las razones de este "pavoroso" problema. El Partido, sus dirigentes nunca se trazaron un plan orgánico de trabajo, permaneciendo completamente indiferente frente a los problemas de la masa trabajadora y los lugares donde el capitalismo agrupaba fuertes masas explotadas, era desconocido por ellos, entregados como estaban a la labor fraccionista.

Esa incomprensión, o mejor dicho esa política de obstaculizar el aumento rápido de las fuerzas del Partido (crisis del 22), ha hecho del Partido un esqueleto endeble, incapaz de comprender y menos de dirigir la acción comunista entre las masas. Esta confesión nos demuestra, además, la bancarrota financiera y política del Partido, gracias a sus dirigentes "marxistas".

En la sección "fracciones comunistas" se escribe: "poco se ha hecho en este sentido, la falta de tiempo no lo ha permitido, sin que esto, sin embargo, quiera decir que no se haya hecho nada." Se afirma luego que existen algunas fracciones; las había. Las fracciones metalúrgicas, de zapateros, de gorreros, empleados de comercio, etc., han desaparecido porque el C. C. las ha matado. Había elementos demasiado conscientes, hoy agrupados alrededor del P. C. O. que criticaban la labor del C. C. y fueron aniquiladas.

La agrupación israelita, en su mayoría, se retiró del Partido. Las agrupaciones del calzado y metalúrgica están en nuestras manos y siguen las directivas del P. C. O. En gorreros no cuentan con ningún afiliado.

Como se vé, el balance es provechoso y el Partido marcha, irremediablemente, hacia su total bancarrota.

El C. Local se ha dado en la tarea de "especializar" los elementos obreros, siguiendo la admirable táctica preconizada por el primero de los 4 marxistas y esos elementos, al decir de Malio López "prometen ser mañana buenos jefes del Partido". Se sobreentiende que de la categoría inferior, a la de los 4, de lo contrario, se los "bolchevizaría" de inmediato. En vez de preparar y capacitar a todos los afiliados, seleccionándolos en el trabajo, el C. L. toma a los elementos "obreros" de su confianza y los domestica. Conocemos unos cuantos que siguen rondando las figuras egocéntricas de los líderes.

Refiriéndose a afiliados "conceptuados como jefes dentro del sindicato" dice que en el momento más crítico de la acción, dejan su profesión para instalar un pequeño taller. El C. L. "no critica el hecho de que estos afiliados se independicen", pero le duele que se les abandone en momentos inoportunos. Poco le interesa asegurar la base proletaria del Partido, pero cuando habla de la "maffia" la acusa de estar formada por elementos pequeños burgueses. Como se vé, sus propias palabras se vuelven contra ellos.

Cuando se habla de exclusión de afiliados, el C. Local dice: "desde abril a junio han sido separados algo más de 100 afiliados, 70 por no incorporarse a las células, 13 por inactividad, 16 por ser elementos irresponsables". Además, la "maffia" expulsada con anterioridad. //Esta depuración de afiliados, que deberá continuar, ha tenido un saludable efecto en el Partido." ¿Cuál es ese saludable efecto? Lo diremos nosotros: la pérdida absoluta de su influencia en los sindicatos, instituciones, la desaparición de "La Internacional" diario, la completa bancarrota de su organización. El balance, como se vé, demuestra el "saludable" efecto de esa depuración. Cuanto menos afiliados, cuanto menos capacitación, mayor seguridad para los vividores del comunismo.

En "composición social del Partido" afirma que éste estaba constituído apenas por el 55 por ciento de obreros y que con la expulsión de los "maffiosos" alcanzó una mayor proletarización. Ya hemos demostrado la falsedad de esta afirmación, probando las pérdidas de elementos obreros y lo hemos hecho con sus propias palabras. El informe es tan contradictorio, que un párrafo se opone al 2o. Pero, sigamos. En el capítulo "periódicos de fábrica" es donde se pone más al desnudo la enorme mistificación y el bluff que realizan el C. L. y el C. C. "Si algún progreso evidente, dice el informe, se ha conseguido en la manera :'5j shrdlu shsh guido en la nueva organización celular, este puede apreciarse en la aparición de los periódicos de fábrica".

En otro párrafo, hablando de un periódico (el "Riel Proletario") dice: "un comerciante de muebles y géneros que trabaja con los ferroviarios pidió a la redacción del periódico por intermedio de un simpatizante, que éste le permitiera la inserción de un aviso suyo el que pagaría adelantado". En otro, se escribe: "el periódico se lee en toda la línea Oeste, hasta La Pampa, el que han pedido hasta por telégrafo a los comunistas de Haedo". Estos párrafos no merecen ser comentados; revelan netamente la enorme imbecilidad de los que dirigen la "cosa" comunista. Para demostrar esto que decimos, transcribimos un párrafo entero, el que se refiere a "El Curtidor" que un número especial de "La Internacional" salió en fascimil para ser enviado a Rusia, en el que se decía además que se habían repartido varios números de aquél. Dice así el párrafo: "si alguna célula merece nuestra más severa crítica será con seguridad una de ellas la que edita este periódico. Fué impreso su número primero en los primeros días de julio conrecomendación de pronta entrega... pero a la fecha de redactarse este informe este primer número no se ha retirado aún. No podremos hablar, pues, del éxito del periódico, ya que él no ha llegado aún a manos de los obreros, en cuanto a su contenido, es bueno. Esto es impagable y demuestra la colosal desorganización, al mismo tiempo la formidable organización del "bluff".

En el capítulo "organización sindical y actividad sindical", se dice: "el problema sindical se ha tornado en algo serio" y no se confiesa las razones. Sólo se citan casos de afiliados que ocupan puestos de gran responsabilidad y abandonan el puesto sin consultar al C. C. y de otros que se indisciplinan en absoulto, no concurriendo a las reuniones de células ni a las sindicales, arguyendo simultáneamente estar activando en ambas. Uno de esos se atrevió a afirmar (el informe no lo dice) que pese a la oposición se bolchevizaría a todo Buenos Aires. ¿En qué forma la ha bolchevizado?

Lo sabemos: pero también sabemos que el C. C. tuvo que emplearlo, muy a pesar suyo. En el asunto sindical se guarda mucho el C. L. de referirse a los sindicatos metalúrgico, zapateros, en donde la "brillante" actuación comunista les ha hecho perder toda la influencia que tenían.

La última asamblea del sindicato del calzado, ha elegido por una aplastante mayoría la lista del P. C. Obrero que se presentó sola, en contra de los comunistas oficiales ocultos en una lista de los del A. L. A. formando un contubernio vergonzoso. En metalúrgicos, la casi totalidad de la C. A. es de filiación del P. C. Obrero. Como se vé, el P. C. oficial ha perdido su influencia sindical, la cual ha pasado a manos de los "pocos maffiosos".

En el "trabajo femenino", el C. Local confiesa la escasa labor efectuada y el poco interés prestado a esa rama del trabajo. El P. C. no cuenta con ningún elemento capaz en ese orden y su preocupación fué siempre la de obscurecer la labor del C. C. femenino anterir. En el VI congreso tuvimos oportunidad de comprobarlo, cuando se opusieron los líderes con tenacidad al voto de aplauso unánime que se le tributó por su buena labor. Pero aquello era en los buenos tiempos...

Entramos al capítulo de las agrupaciones. Refutaremos, con cifras en las manos, las mentiras que el informe siembra al referirse a la A. Israelita.

Cuando habla de las instituciones que están bajo su contraior, el C. L. se permite agigantar las cifras reales, como cuando pretende que la Biblioteca Obrera de Villa Crespo cuenta con 150 asociados; pero a los opositores lo asigna cifras irrisorias. Véase La Biblioteca Obrera Central, en manos de los "maffiosos" israelitas, va según ellos a la bancarrota económica debido a la pésima dirección de aquellos elementos. Hay un pequeño eror: la B. C. O. bajo la dirección de la Agrup. com. isr. ha aumentado el número de sus asociados que hoy alcanza a 250.

Faitrait cuenta con 220 asociados, de los cuales cotizan 130.

En la parte dedicada a las escuelas obreras se dicen muchas mentiras. Así se afirma que la 1.a Escuela de Villa Crespo tiene 650 adherentes o concurren 250 alumnos. Cualquiera que tenga interés puede comprobar la "verdad" de estas afirmaciones.

En cuanto al Consejo escolar obrero, dicen que cuando se retiró de su influencia, tuvo una vida raquítica y está próximo a la desaparición.

Consignaremos ahora los datos que obran en nuestro poder para que se note las mentiras que acumulan.

El Consejo escolar obrero tiene 650 adherentes y bajo su dirección funcionan 3 escuelas, varias bibliotecas y cursos de economía, etc. La 1.a escuela de Villa Crespo, con sede en Thames 123, cuenta 65 alumnos. La 2.a de la calle Azcuénaga, 35 alumnos y la 4.a de Floresta 42. La Biblioteca Peretz, tiene 160 adherentes. Estos datos rectifican los falsos del informe y están a disposición de todo obrero interesado.

Respecto a la expulsión de los elementos "pequeños burgueses" de que habla el informe y del "odio" que se le tiene a la Agrupación israelita — debemos decir que todos los actos que ésta ha realizado, el funeral a Lenín, por la Comuna, por Djerchinsky, sobre la C. A. de la I. C., han estado repletos de público obrero que aplaudió a sus oradores. Los que realizó la agrupación del P. C. han fracasado casi todos. Y cuando han querido sabotear los actos del P. C. O. y de la agrupación, recordamos la repulsa general del público concurrente y se deducirá a quien odia el proletariado judío.

Hemos analizado en forma detallada, aunque no lo completamente que hubiéramos deseado, por falta de espacio, el informe del C. Local del P. C.

Y comprobamos: la desorganización casi absoluta del Partido, su poca capacitación política, el ocultamiento de las pérdidas sufridas, la absoluta inactividad y el escaso entusiasmo de los afiliados.

El Partido Comunista, gracias a sus dirigentes, han llegado a la bancarrota. "La Internacional" ha dejado de aparecer diario. La dirección ha roto el frente revolucionario en el país por su culpa las fuerzas comunistas están desorganizadas y la influencia comunista ha disminuído.

Para eso hacía falta un "aparato" raquítico y ya lo tienen. Caiga sobre ellos la sanción de sus propios afiliados sinceros. Los invitamos a éstos a que reflexionen serena, detenidamente. El Partido Comunista Obrero, se ha propuesto aunar las fuerzas, agrupar a los sinceros comunistas, para formar la verdadera vanguardia que los líderes no han sabido y no han querido formar. Invitamos a los obreros sinceros a cooperar en esa labor y para crear el verdadero partido bolchevique del país, que sepa llevar adelante la bandera revolucionaria de la Internacional Comunista!

Boicot a las revistas: Atlántida, Para Ti, Billiken y el Gráfico.

Boicot a la nafta "Energina" y kerosene "Aurora"

El grandioso mitin contra la guerra

Se realizó el viernes 13 en el salón Mandolinístico un mitin, organizado por el P. C. O. y la Agrupación Comunista Israelita, para materializar la palabra de orden de la I. Comunista que en cada aniversario de la guerra imperialista del año 1914, organiza actos de protesta y mítines de adhesión a la 3.a Internacional.

Mucho antes de la hora anunciada, una gran cantidad de trabajadores acudió al local y que a las 21 horas compactas masas de obreros argentinos e israelitas, afirmaban con su presencia su adhesión al P. C. O. y la Agrupación, organizadores del grandioso acto.

El compañero Loiacono, en nombre del P. C. O. analiza la situación del capitalismo de ante-guerra y se refiere a la lucha de los dos bandos imperialistas, lucha que culmina con la guerra del 14. Recuerda la traición de los jefes reformistas, que hizo necesario la reacción de los grupos de izquierda que desde Kjeudahl y Zimmernald se apartan de la 2.a Internacional que luego denominóse 3.a, entidad batalladora que agrupó bien pronto a todos los núcleos revolucionarios del mundo.

Greco analiza después la traición de los líderes socialistas, Thomas y Cía. que entregaran a sus respectivas burguesías maniatado al proletariado y la unión sagrada que costó tantos sacrificios estériles al proletariado.

La compañerita Guerchovig, en nombre de la agrupación infantil "Nicolás Lenín", pronuncia una breve alocución que fué sumamente aplaudida.

En nombre de la Agrupación Comunista Israelita, el compañero Pscheplurka se refiere a la formidable contienda que los bandos imperialistas desencadenaron. Traza cuadros de los horrores y de la miseria y luego se refiere a la Revolución rusa que abrió el camino de la emancipación proletaria.

Luego entra a analizar la C. A. de la I. C., señalando la política de corrupción y de fraccionismo, realizada por los dirigentes del ex P. C., cuyas consecuencias son: el derrumbe de las fuerzas comunistas en el país y la pérdida del entusiasmo de los simpatizantes. Analiza la situación en el frente obrero y señala la pérdida de la influencia sobre las instituciones culturales obreras y llega a la conclusión de que el balance para el comunismo de la Argentina es absolutamente desfavorable. Finaliza, incitando a los comunistas sinceros a agruparse para formar fuertes falanges que han de golpear las puertas de la I. C. para que esta venga a observar la situación del país y reconstruya los cuadros desarticulados.

El compañero Yaculovich lee la resolución del C. C. del P. C. O. la que es aceptada por aclamación.

El compañero Astudillo analiza la penetración de los dos imperialismos, yanqui e inglés en el país y el de la lucha que ambos desencadenan. Se refiere al problema de Tacna y Arica que más que problema entre Chile y Perú, es rivalidad de ambos imperialismos.

La compañera Angélica Mendoza, por último, analiza las causas de la división comunista, recordando la falsa política de los dirigentes del ex P. C., para llegar a la conclusión de que la única forma de resolver el problema es agrupar las fuerzas simpatizantes de la I. C. para crear la vanguardia revolucionaria del país. Recién entonces, en la labor, la I. C. nos podría reconocer.

El acto, que congregó una enorme cantidad de trabajadores, termina en medio de un gran entusiasmo.

Cronista rojo.

De vuelta al chiquero

Cuando se inició la "ofensiva ideológica" por los cuatro vividores que explotan al comunismo, en "La Internacional", se publicaba cualquier garabateada que combatiera a los compañeros que se oponían a que en el ex partido comunista se entronizara la camarilla de vividores que todavía ofician de jefes sin ejército.

Entre los que han gozado de privilegio, ya que eran privilegiados los que apoyaban a la camarilla y rechazados los escritos de los compañeros que los combatían — se encontraba el "ciudadano" Antolín Lucendo.

Desde que A. Lucendo, garabateó contra la oposición, pasó a formar parte de "la guardia vieja" y fué uno de los hombres de confianza de los "cuatro marxistas".

Tal vez el contacto más frecuente con los "cuatro marxistas" le hizo adivinar sus inclinaciones hacia el reformismo, y para no ser menos, ha resuelto precederlos ingresando al partido socialista.

Nosotros estamos seguros que no será el último de la "guardia vieja" que vuelve al chiquero: otros habrán de seguirle con toda seguridad.

¡Han sido tantos los que garabatearan contra la oposición!

Consumatum est

"La Internacional", órgano oficial del que debiera ser el partido comunista de la Argentina, ha dejado de aparecer cotidianamente para reducirse una vez más a semanario.

Esta desaparición, nos hace rememorar los días de ansia que hemos pasado, cuando creímos sinceramente que en el ex partido Comunista podría hacerse obra revolucionaria.

Y recordamos con dolor, los enormes sacrificios que ha realizado la masa del partido y la enorme cantidad de simpatizantes, lectores y subscriptores que ha tenido "La Internacional", para hacer del diario del partido comunista, el diario de las masas trabajadoras.

Todos los esfuerzos realizados se han estrellado contra una muralla insalvables, que no han sabido derribar lo safiliados: la burocracia en la dirección.

"Nuestra nueva etapa" llaman los que escriben "La Internacional" al retorno al semanario del diario del partido. Retoreceder es para ellos realizar una nueva etapa". Y no cabe duda que del punto de vista de los intereses de la camarilla que se ha encaramado en la dirección del partido, esa es una nueva etapa: dividieron al partido y destruyeron el diario. En conseceuencia, realizaron una "nueva etapa" contrarevolucionaria.

Dos etapas positivas de crecimiento ha tenido el partido, seguidas del consiguiente crecimiento de influencia entre la masa trabajadora y de la aparición diaria de "La Internacional", la primera se realizó el 21, con el ingreso al partido de los compañeros terceristas, y la segunda con la aplicación del sistema de organización celular.

Esas dos etapas que señalaron un marcado progreso de la fuerza del partido, y una extensa difusión del periódico que en las dos ocasiones señaladas se transformó en diario, fueron acompañadas de dos crisis, que aunque aparentemente tuvieron origen distinto, los que las han provocado, han perseguido en ámbos casos, idéntico propósito: mantenerse en la dirección del partido cueste lo que cueste, aunque para ello, fuera necesario hundir al paritdo, destrozar su organización y anular al diario. Los intereses de la camarilla estaban por encima de los del partido y de la clase trabajadora.

En un partido ideológicamente capacitado, esos procedimientos no hubiera sido posible realizarlos.

En el caso nuestro, no solamente nos demuestran los hechos que han sido tolerados escandalosamente, si no que, no serán los últimos.

Además, en un partido capaz, el surgimiento de nuevos elementos que por su trabajo constante en la vida activa del partido, por su capacidad en la interpretación de los problemas políticos y tácticos, demostrarán que son los indicados para los puestos de dirección, sería un índice evidente de los progresos del partido. Y lo es en realidad.

No es esa la opinión de los "cuatro marxistas", sin embargo: para ellos, el hecho de que halla quien se atreve a discutir los problemas del partido es un síntoma evidente de que hay una oposición, y a la oposición "hay que liquidarla" expulsando a todos los que no acatan tácitamente todos los desmanes de la camarilla.

¿Que hay afiliados que dicen que es necesario suprimir los gastos superfluos y equilibrar el presupuesto de entradas con las salidas, para asegurar la vida del diario? ¡"Son opositores. Hay que expulsarlos!"

¿Hay otros que piden que se rindan cuentas claras al partido, de toda la gestión financiera? También son opositores, correrán la misma suerte.

La verdad es, que la verdadera oposición al progreso y engrandecimiento del partido, al avance del comunismo, y a la creación de una vanguardia del proletariado fuerte numéricamente e ideológicamente capacitado para dirigir al proletariado, se halla encaramada todavía en la dirección del ex partido comunista, haciendo del comunismo un "modus vivendi".

Sin embargo, nosotros tenemos fe en que, los pocos afiliados sinceros que todavía los siguen, sabrán sacar enseñanzas de estas lecciones de los hechos y puedan ver donde están los verdaderos enemigos del comunismo.

De nuestra parte ya hemos organizado al organismo que será la vanguardia del proletariado, el Partido Comunista Obrreo, y el periódico que será el arma de combate en su lucha cotidiana para todos los trabajadores revolucionarios: LA CHISPA.

PUNTAS DE FUEGO

A los aniquiladores del comunismo

Así como deben ser combatidos y marcados a fuego todos los puntales de la burguesía, deben serlo también los aniquiladores de los cuadros comunistas en el país. Y más urgentes y seguras deben ser las punzadas cuando se engaña miserablemente a la Internacional Comunista para mejor medrar, explotando canallescamente el reconocimiento de la misma. Contra los explotadores del comunismo, van estas líneas, quienes en calidad de jefes y jefesuelos han echado raíces en la dirección del Partido que pudo ser comunista a no haber germinado yerba tan venenosa.

¿Cuáles son los hechos realmente notables de los jefes del P. C. (ex S. Internacional) desde la creación de la Tercera Internacional? Exceptuando el ingreso a la cila (resolución de la masa), no se les conoce más que una decidida actividad en contra de la capacitación de los afiliados y un miedo feroz al engrandecimiento del Partido. ¿Por qué razones existe esta contradicción en individuos que militan en un organismo adherido a una Internacional cuyas tesis indican clara y enérgicamente conquistar las masas y constituir una organización robusta, capaz de asumir la dirección de movimientos revolucionarios y ser en esa forma una verdadera vanguardia revolucionaria? La contradicción existe en cuanto se consultan las tesis de la I. C. y los procedimientos de los miembros dirigentes del Partido "comunista", pero, si a los fines de mayor claridad en el análisis de esos procedimientos, estudiamos a los jefesuelos, resultan estos ser en verdad de una sola y granítica pieza: perfectos medradores.

Hemos llegado a un punto en que callar es un crimen; los asesinos del movimiento comunista en el país, colocan por segunda vez a las fuerzas sanas al margen de la Internacional Comunista, idénticamente como los amarillos en 1917 y 1921, separaron del Partido a las fuerzas verdaderamente socialistas. Constatamos con amargura la similitud de procedimientos; pero, no nos arredramos, estamos curados de espanto. Estos choques servían para continuar la clasificación de las huestes rojas; los de Tomasso, Repetto y Baliño del 17 y 21 han hallado en 1922 y 25, fieles imitadores que tendrán que caer envueltos en sus propias miserias como le sucede a los primeros en estos momentos. Y entonces el fallo de la Tercera Internacional tendrá su valor real.

Después de la Revolución de Noviembre se inicia oposición marxista en el Partido "Socialista", la que va tomando cuerpo hasta que en 1919 en el Congreso de San Nicolás se producen las primeras escaramusas y allí se evidencia una vez más y ya con carácter absoluto la traición de los jefes socialistas y la degeneración del Partido. Muy pocos delegados afrontamos en esa ocasión el vendaval amarillo, intentándose pegar a algunos de los nuestros cuando más arreciamos contra la canalla amarilla. Allí germinó la semilla que en reuniones posteriores, en distintos Centros de la Capital y de Avellaneda diera como fruto la aparición del valiente periódico "Claridad". ¿Cuál fué el comportamiento de los jefes del Partido Socialista Internacional (luego comunista) frente a la agrupación Claridad que en muy poco tiempo llegó a constituir un Partido Tercerista dentro del Partido Socialista? Su actitud fué completamente hostil y desde "La Internacional" se nos atacó duramente hasta el mismo día del Congreso de Izquierda. La interpretación de ir hacia las masas era realmente antojadiza. Más de un acercamiento intentado por compañeros de Claridad resultaron fustrados por la incomprensión interesada de los jefes de "vanguardia".

En Septiembre de 1920 en Avellaneda se lanzó el siguiente manifiesto, publicado en varios periódicos:

POR LA REVOLUCION RUSA Y CONTRA LA REACCION CAPITALISTA

Los sindicatos de Aserraderos, Fosforeros, Clasificadores de lana, Barracas y Mercados Central de Frutos, Frigoríficos, Obreros Municipales, Ferroviarios Sud, Desolladores y los Centros Socialistas de Avellaneda, consecuentes con su acción revolucionaria de clase y con el actual momento histórico de transformación total de los valores sociales, políticos y económicos, han resuelto realizar el domingo 26 del actual, una gran manifestación de solidaridad con la Revolución Rusa y contra la reacción capitalista.

En esta manifestación harán uso de la palabra compañeros sindicalistas, socialistas y anarquistas.

Se encarece a los sindicatos de Avellaneda que estén de acuerdo y que no hayan enviado aún su adhesión lo hagan a la brevedad a objeto de su inserción en el manifiesto que se ha resuelto imprimir y que será discutido el próximo martes 14 del corriente a las 20 (8 p. m.) en el local de la calle O'Gorman 115.

Juan Novello.

Secretario de la Comisión pro meeting."

El que esto escribe invitó con preferencia y previo a cualquier otro organismo, al Partido de los jefes de "vanguardia", quienes no se dignaron contestar y el día del gran acto, publicaban en su diario, refiriéndose a los terceristas, que no teníamos ninguna autoridad para esa clase de actos y que éramos lobos disfrazados de corderos. No obstante esa deserción el acto se realizó y tan imponente y entusiasta fué que no se recuerda en Avellaneda un acto igual. Incapaces de hacer nada, saboteaban a los que podíamos hacer y le facilitábamos una propaganda fácil y de provecho. Y conste que por nuestra parte saboteábamos a todos los oradores del P. S. excepto los tecersitas declarados. Desde entonces Avellaneda no tuvo un acto igual.

Y llegamos al Congreso de Bahía Blanca, los jefes del P. C. no ignoraban que más de 3.500 afiliados pedíamos el ingreso incondicional a la Tercera Internacional, fuerza que cuadruplicaba la del pequeño Partido Comunista, no obstante se continuaba hostilizándonos, al extremo de que ya empezaban a disgustarse algunos de nuestros buenos camaradas. ¿Y por qué tanta tenacidad en combatir a los terceristas mientras se amortiguaba la crítica a los jefes socialistas? La razón la comprendimos más tarde. los jefes "revolucionarios" temían la constitución de un nuevo P. C. o la organización, de una fuerza que trataría de potencia a potencia con el ya existente y en consecuencia el temor de ser desplazados de la dirección. Pero, nada de eso, el bagajo de sinceridad de los terceristas estaba muy por encima de la incapacidad y ambiciones de los que más tarde debían continuar su obra divisionista y criminal.

Henos ya en el Congreso de Izquierda y "La Internacional", continúa en sus ataques. ¿Tenían acaso esos jefesuelos alguna autoridad para hacerlo, ellos que no habían sido capaces de engrandecer el propio Partido?

La izquierda del P. S. nació sola y sola se robusteció, contra la calumnia de los dirigentes amarillos y haciendo caso omiso de los ataques de quienes estaban en el deber de alentarla y prestarle su apoyo. Y no podían tener autoridad para atacarnos quienes ocultaban al propio Partido la documentación de la Revolución y de la I. C. ¿Quién hizo más comunismo en esa fecha, el Partido Comunista o la agrupación Claridad?

Si hojeamos "La Internacional" y "Claridad" de esa época, veremos que la documentación revolucionaria es más completa y eficaz en "Claridad", cuyo tiraje sobrepasaba en mucho a "La Internacional" y había llegado a ser la pesadilla de "La Vanguardia".

El Congreso de izquierda dió la pauta de su sinceridad, sin discutir casi rechazó una proposición de invitar a Iberlucea y por unanimidad pidió delegados al Partido Comunista, e ingresamos incondicionalmente, con deberes y sin derechos, porque teníamos la convicción de que lo hacíamos a una verdadera sección de la gloriosa Internacional Comunista. Ese robustecimiento dió color al Partido e hizo al poco tiempo aparecer diariamente a "La Internacional". Con nuestro ingreso hubieron de renunciar de concejales los compañeros Banti y Batista porque no habían sido electos por lista Comunista, no obstante haber sido elegidos con programa de reivindicaciones inmediatas y la siguiente declaración. resuelta por los Centros de Avellaneda, contra las resoluciones de Congresos nacionales, provinciales y del C. E. del Partido Socialista:

"El Partido Socialista, sección Avellaneda, declara que:

"1° — Al concurrir a las elecciones municipales con la plataforma electoral, no lo hace con el convencimiento de que ella ni ninguna plataforma electoral en el régimen capitalista podrá desarrollarse de acuerdo con las profundas aspiraciones y necesidades del proletariado consciente de su situación de clase explotada.

2° — Luchará por la conquista de todas aquellas mejoras inmediatas que la necesidad plantee diariamente, siempre que la conquista de las mismas no implique una transgresión a nuestras ideas y no acuse desviación en nuestra lucha de clase que debe ser rígida e intransigente, dado el antagonismo profundo que crea entre el capitalismo y el proletariado la existencia del Estado.

3° — Realizará en todo momento y sobre cualquier asunto una verdadera política de clase, a base del descrédito del régimen burgués.

4° — Solamente la clase trabajadora gozará ampliamente de todos los derechos cuando una acción revolucionaria de la misma transforme totalmente la sociedad actual."

Ingresamos al Partido y comenzamos a trabajar con cariño y entusiasmos no obstante la diferenciación que hacían muchos del 17. En Avellaneda, más de una vez desalojamos de sus propios actos a los "socialistas" y ocupamos sus tribunas manteniendo firme el entusiasmo de los muchísimos simpatizantes. Esta actividad atemorizó a los directores de nuestro Partido y comenzó una campaña sorda y miserable no solo contra los compañeros del 21, sino que, también contra los del 17 que empezaron a poner en descubierto ciertas maniobras, falta de cumplimiento de las tesis de la I. C. y el desastre financiero del Partido. Una feroz campaña se inicia contra todos los afiliados que intentábamos moralizar la administración de fondos y velar por la honestidad política y revolucionaria del Partido. Se nos presentó como centristas, luego como social demócratas y más tarde como agentes de la burguesía, hasta que en 1922 se cometió el asesinato de los cuadros comunistas. El C. E. del P. C. reeditando los procedimientos Chercofianos y del amarillismo internacional, asestó a las fuerzas rojas la puñalada que hizo retroceder al Partido varios años.

¿Cuántos afiliados fueron inmolados en esa oportunidad? Eso es lo que nunca dirán esos jefesuelos, pero que lo sabemos los que hemos tenido que actuar con esos centenares de compañeros.

Fuimos muy ingénuos en 1922, las mañas de la política criolla triunfó sobre la sinceridad de los compañeros de Nuevo Orden (con excepción de los tránsfugas, que los hay en todos los movimientos) y la I. C. sorprendida hábilmente aprobó la "política" de los de Tomasso disfrazados de comunistas.

Y así continuarón las cosas, hasta que, nuevos compañeros de la primera hora, comenzaron a constatar la veracidad de los cargos que se hacían en el 22 y comenzó una nueva lucha en pro del saneamiento del Partido y nuevamente el C. E. comienza su campaña de descrédito de los afiliados que no tranzan con tantas porquerías. Y en esta ocasión se desvía nuevamente el verdadero motivo de la discrepancia y se nos hace aparecer como enemigos de la carta abierta, presentándonos como una oposición organizada. El procedimiento da en parte su resultado, pues para estas cosas se cuenta siempre con el elemento del interior que no conoce bien la vida de los organismos centrales y que solo sabe por el diario oficial, lo que siempre se escribe para los de afuera. Decimos que el procedimiento es de resultados, pero no es nuevo, es una vieja norma del Partido "Socialisa".

La ofensiva desleal del C. E. continúa y se hace cada vez más intensa y canallesca a los efectos de amortiguar la impresión que ocasionaría la presentación de informes con respecto a la administración de fondos. Y a base de esa ofensiva se inicia la expulsión de compañeros y de comisiones que debían expedirse en el VII Congreso del Partido. Por segunda vez se mina la base del Partido y se llega a ese VII "Congreso", donde antes, durante y después del mismo se colman todas las impudicias posibles. En ese Congreso-baldón, se enterró al P. C. con una inmunda regimentación y figurará en los anales del movimiento revolucionario como una mácula que solo la bolschevización y obra revolucionaria del Partido Comunista obrero hará desaparecer.

Frente a frente, pues, ya no solo combatiremos férreamente a la burguesía y marcaremos a fuego a sus puntales, sino que, nuestras punzadas candentes deben llegar y bien a los aniquiladores del movimiento comunista del país.

No somos soldados indisciplinados de la I. C., acatamos todas sus tesis y resoluciones y nuestra más íntima satisfacción y orgullo es sabernos bolscheviquis aunque la Internacional nos desconozca momentáneamente debido a falsos y criminales informes.

Contra las corruptelas y manipulaciones de unos cuantos aprovechados, nuestra acción tenaz para que la I. C. mande su nueva carta abierta que sea digna de su historia, que sea un verdadero documento como solo ella sabe hacerlo para descalificar definitivamente a los criminales del comunismo en el país.

Juan B. Novello.

LA CHISPA debe realizar una enorme tarea de capacitación, orientación y de combate. A ella deben dedicar su atención todos los trabajadores y muy especialmente los afiliados y simpatizantes comunistas.

Demostremos a los que entorpecen la marcha del comunismo entiltrándose en sus filas, que si "La Internacional" desaparece por su obra de traidores, LA CHISPA vivirá para denunciarlos como tales ante todo el proletariado.

La carta abierta de la I. C.

La última carta abierta de la I. C. a su sección argentina, inspirada en las declaraciones hechas por el traga-imprenta Codovilla; dice bien a las claras que los "muñequeos" de la trágica gavilla de los "cuatro marxistas", tocan a su fin...

Ni agentes de la burguesía, ni traidores del proletariado, nada de estas infames acusaciones estampa la I. C. en su C. A., y no puede ser de otro modo. A pesar de la distancia, ecos han de llegar a Moscú de cómo los "cuatro marxistas" y su prole han servido consciente o inconscientemente los intereses de la burguesía.

Y, ante la masa comunista que se levanta para terminar con la labor miserable de los que viven del comunismo, la I. C. no podía dar otro documento, éste, que por un lado reitera su confianza a su sección y por el otro lado — y esto es fundamental — sabiendo que hay una fuerza que levanta no prejuzga, ni la plasta...

Que la I. C. ha sido engañada en forma grosera, es evidente como enseguida lo señalaremos. Nos resultaría cómico si no se tratase de algo tan trágico, leer que la bolchevización va por buen camino y todos los compañeros saben que ni rastros de células hay. El viejo partido está al final de la evolución que tanto querían sus dirigentes. Hoy es, una masa de cotizantes que paga para que dos docenas de jefes, les preparen las resoluciones a todos los problemas que debían plantearse al partido; masa que ya ni se reune porque es una gran molestia, teniendo tales jefes...

Siempre que se les consulta es para algún detalle baladí, del mecanismo burcerático y como la base está en el C. E. según el hallazgo de Penelón, las células ni se reunen.

Con esta evolución y la cantidad de sueldos, ya hay jefes sin control y sin reemplazantes para rato y la "secta de propaganda" como la llamaba la anterior C. A. marcha feliz a la retaguardia del microscópico movimiento obrero de la Argentina.

Y estos farsantes que simulan indignarse de la "política criolla", suspiran cada día por un caudillaje más amplio.

Es el proceso fatal de un sistema de procedimientos. Desde los primeros días del partido, se ha acaparado todo conocimiento. La voz de orden fué siempre "los jefes a dirigir, la masa a trabajar, y trabajando mecánicamente a tumbos, se relajó y perdió todo.

Y apareciendo como pozos de sabiduría, estos aventureros han vivido y lo siguen haciendo del "bluff" de la aparatosidad.

Todas las resoluciones de los congresos nacionales o de la I. C. las han aplicado, deformadas de acuerdo a sus intereses y en la mayoría de los casos, la aplicación no ha pasado de las columnas de "La Internacional". Todo se ha hecho y se sigue haciendo para engañar a Moscú.

Cada vez que los compañeros más capaces y abnegados, ganaban la confianza del partido, se les expulsaba por los pretextos más ridículos o sin ellos; el temor de que sus latrocinios fuesen descubiertos — cosa que hoy se ha hecho — los llevaba a luchar con aquellos que pudiesen llegar a la dirección, con el pretexto de que Moscú, sólo reconocía a los "cuatro marxistas" para dirigir "in eternum" al partido...

Hoy que su final fatal es el escándalo y traición más negra a los que en ellos confiaron para bien del comunismo, nuestro lugar aparece más claro que nunca.

Mientras el interés más grande y más sagrado de la clase trabajadora, por ley natural es nuestro único y gran interés. Mientras nuestro interés, es discutir, resolver, aplicar, luchar esforzadamente, el interés de esa "maffia" se resume así: "Nuestro interés ha de ser el de la clase trabajadora y si no peor para ella".

A la clase trabajadora explotada y engañada por estos quintistas de nuevo cuño, a nuestra gloriosa I. C. groseramente engañada, las decimos llenos de entusiasmo y serena esperanza: Sobre la obra vil y traidora de los que con sus procedimientos echaron odio y cieno sobre el glorioso nombre del comunismo, hemos de levantar la verdadera vanguardia. ¡Al trabajo!, habéis dicho y en el trabajo estamos; nos multiplicaremos hasta caer exhaustos, pero aquí también haremos flamear triunfante la bandera de la Internacional!

Un comunista obrero.